



Iglesia Parroquial de San Cosme y San Damián (La Portellada)

La iglesia de La Portellada, dedicada a sus patronos, San Cosme y San Damián, se sitúa en medio de los dos barrios que forman su entramado urbano. Representa así, simbólicamente y urbanísticamente, el punto de unión entre la Masía de Arriba, un barrio, y la Masía de Abajo, el otro.

Fue construida en el s. XVII, cuando La Portellada era un barrio de La Fresneda (la segregación de la villa se produjo a finales del s. XVIII). Por este motivo, el escudo que se colocó en el templo al finalizar la obra (en 1679) era el de La Fresneda. En la actualidad, el escudo que preside la iglesia es el de La Portellada, el cual se puso en sustitución del primero en 1960 durante las obras de restauración del edificio después que, en la guerra civil (1936-1939), se utilizara como almacén agrícola de las colectividades de la revolución anarcosindicalista. Años después, en la celebración del 200 aniversario de la independencia de la villa, se restituyó el escudo de La Fresneda, esta vez a un lado de la portada.

Es una construcción de mampostería y sillería que consta de tres naves de tres tramos y un crucero con cúpula sobre pechinas. En el perfil de la población, destaca el curioso chapitel que corona la torre, es una reproducción en cobre del original de zinc. En el intradós de la cúpula se conservan pinturas de 1758 de Nuestra Señora y los Apóstoles. En cambio, los retablos originales y buena parte de la decoración interior se destruyeron durante la última guerra civil.

Dado que la iglesia es el centro neurálgico de la población, en esta plaza tienen lugar muchos de los actos festivos.

